

CRECIMIENTO Y EMPLEO, SUBORDINADOS A LA DISCIPLINA FISCAL Y MONETARIA

► Habrá alta prioridad para las políticas que mejoren la competitividad del país

Panorama de política económica 2004-2005

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

La política económica se enfocará en mantener la disciplina fiscal y monetaria, subordinando los objetivos a largo plazo de altas tasas de crecimiento y creación de empleos a la contención del déficit fiscal, el control de la inflación y el manejo de la deuda.

Se dará alta prioridad a las políticas orientadas a mejorar la competitividad, pero el progreso en muchas de ellas (como la reforma energética) se verá limitado por la resistencia política.

La liberalización eléctrica sólo tendrá pequeños avances en el periodo de pronóstico. El progreso en hacer más competitivos los costos de la electricidad y mejorar la eficiencia y seguridad de la oferta será, por tanto, mínimo.

De manera similar, cualquier reforma fiscal que se adopte antes del fin del periodo de Fox se quedará corta respecto de las expectativas del gobierno, las cuales se centran en aumentar la eficiencia fiscal y reducir la dependencia de los ingresos petroleros.

Otras reformas estructurales, en particular la desregulación del mercado laboral y la liberalización de las telecomunicaciones, serán degradadas antes de su aprobación y no lograrán el

grado previsto de flexibilidad y mejora de la competitividad.

Ante tales dificultades, la estrategia del gobierno de Fox será continuar la presión en favor de las reformas liberalizadoras para ganar poco a poco mayor proporción de la opinión popular. Este enfoque sentará las bases para los cambios en el ambiente de políticas a mayor plazo.

Ingresos petroleros superiores a lo presupuestado apoyarán el avance de una serie de proyectos de obras públicas, sin poner en peligro las metas fiscales. Entre ellos se cuenta la expansión del aeropuerto de la ciudad de México y el mejoramiento de la red nacional de caminos, que ayudará a impulsar la competi-

vidad a largo plazo.

Política fiscal

Puesto que los precios del petróleo se mantendrán al menos 50% arriba de lo previsto, la meta de déficit fiscal de 0.3% del PIB en 2004 se cumplirá con facilidad y es muy probable que se rebase.

En 2005 el encarecimiento del servicio de la deuda (reflejo del aumento global en las tasas de interés) y la reducción en los ingresos petroleros causarán que el déficit se amplíe ligeramente, sobre la presunción de que los precios globales del petróleo disminuirán.

El programa gubernamental de manejo de deuda ayudará a reducir a largo plazo los costos del servicio de la deuda. El enfo-

que se centra en alargar el vencimiento promedio de los bonos domésticos y reducir el costo global del servicio de la deuda.

La aprobación a principios de agosto de una reforma a la Ley del Instituto Mexicano del Seguro Social representa también un paso adelante en la mejora de los fundamentos fiscales a largo plazo, al colocar las finanzas del IMSS en una ruta más sustentable. Sin embargo, se prevé que el sindicato de ese organismo opondrá fiera resistencia a la reforma, lo que probablemente produzca cambios legales que retrasen su puesta en práctica.

Es poco probable que las reformas necesarias para reducir la dependencia de los ingresos

petroleros (que representan 25% del total) se materialicen antes del final del sexenio de Fox, en 2006. Las consultas realizadas en la recientemente creada Convención Nacional Hacendaria (CNH), que terminaron en julio, no fueron concluyentes, lo cual pone de relieve las dificultades inherentes a la construcción de un consenso en la materia.

Como foro interpartidista para ampliar el debate en torno a la reforma fiscal, al involucrar a gobernadores y alcaldes, la CNH debe apoyar los esfuerzos del gobierno federal por obtener mayor respaldo para profundizar la reforma estructural fiscal a largo plazo, reduciendo su politización. Sin embargo, el calendario electoral y las complicaciones de la dinámica interna de los partidos restringirán el ritmo del avance en el periodo de pronóstico.

Las tasas de interés en México han ido en pauta ascendente durante el segundo trimestre del año, en respuesta al aumento en las tasas globales y a las crecientes presiones inflacionarias domésticas. La tasa de los Cetes a 28 días se elevó de 6.1% a fines del primer trimestre a 6.6% a fines del segundo y 6.8% a fines de julio.

The Economist Intelligence Unit prevé que el Banco de México (BdeM) continuará enfocando la política monetaria en alcanzar la meta fijada de 3% de inflación (más o menos un punto porcentual) en el periodo de pronóstico.

Como las presiones inflacionarias aumentan, las tasas de interés pueden elevarse en forma constante durante el resto de 2004. En el periodo de pronóstico, prevemos que continuarán apejándose a las tasas



JOSE CARLO GONZALEZ

Bóveda principal del Banco de México, institución que seguirá trabajando para fijar directamente las tasas de interés que remplazarán el corto

La evaluación y proyecciones de la economía mexicana realizadas por The Economist Intelligence Unit (EIU) tienen un fuerte componente ideológico apejado a los designios del decálogo del Consenso de Washington. Las variables analizadas y la forma en que son abordadas muestran cómo en esta visión lo más importante es el mantenimiento del equilibrio macroeconómico, aún a costa del crecimiento económico.

La debilidad económica y política del actual gobierno mexicano y la subordinación que mantiene a los mandatos de los organismos internacionales, convierte a este tipo de reportes en un refuerzo de las posturas gubernamentales. Es por ello preocupante que se sigan haciendo análisis económicos que no toman en cuenta las críticas que se han realizado al Consenso de Washington.

El documento hace afirmaciones que manifiestan implícitamente la visión de este órgano en torno a las prioridades económicas. Así, en materia de política económica prevé que “continuará centrada en el man-

LA UNIDAD DE INTELIGENCIA DEL CONSENSO DE WASHINGTON

JULIO BOLTVINIK*

tenimiento de la disciplina fiscal y monetaria, subordinando los objetivos a largo plazo de tasas de crecimiento altas y creación de empleos, a la contención del déficit fiscal, del control de la inflación y el manejo de la deuda”. No obstante, los efectos perniciosos del mantenimiento compulsivo de los equilibrios macroeconómicos han sido criticados por diversos analistas nacionales e internacionales.

Por ejemplo, José Luis Calva señala que el equili-

brio macroeconómico general es sólo un momento ideal y que “eventualmente hay que tolerar, con prudencia, cierto desequilibrio de una variable macroeconómica para propiciar la corrección o el mejor desenvolvimiento de otra (por ejemplo, cierto desequilibrio fiscal para favorecer el crecimiento económico, o cierta inflación en aras de la corrección de un desequilibrio externo); el punto está en el pronto retorno hacia el centro de la franja de seguridad o estabilidad macroeconómica”.¹

La EIU no se manifiesta en contra de la política procíclica del Banco de México, sino más bien crítica cómo se lleva a cabo mediante los cortos, los cuales al reducir el circulante provocan aumentos en las tasas de interés. La EIU aconseja hacer intervenciones directas en la fijación de dichas tasas. Sin embargo, Joseph Stiglitz ha señalado los efectos negativos de sostener una política económica procíclica. Por ejemplo, llama la atención sobre el círculo

* Investigador de El Colegio de México y diputado federal